

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 21 de Agosto de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 242.

**SUMARIO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor, por el Dr. Alegre.—Conocimientos útiles, por Daniel García.—Cuentos modernos: una cura homeopática, por Julio Nombela.—Vida práctica: servicio de mesa, por Mario Lara.—Crónicas del Verano, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Explicación del Figurín Acuarela.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

## CRONICA

¿QUIÉN habría creído hace diez ó doce años que las calles, las plazas y los paseos de París se verían cruzados por multitud de señoras, señoritas, caballeros, niños, domésticos, dependientes, etc., corriendo en velocípedo á distraer el ánimo en los paseos, á hacer visitas ó á desempeñar los quehaceres? El que hubiera anunciado la aplicación de este sistema locomotriz á las necesidades ó á las diversiones de la vida ordinaria, habría sido calificado de bromista, ponderándose con sonrisa burlesca su inventiva como hacemos hoy con los que nos aseguran que en el próximo siglo, resuelto ya el problema de la dirección de globos, no solo el coche, el caballo, el ferrocarril y el vapor sino hasta el velocípedo serán antiguallas, que verán como curiosidades en los Museos nuestros descendientes, utilizando ellos los globos para sus paseos, quehaceres y escursiones, como hoy utilizamos los que aún estamos algo atrasados, los lánidos, los tranvías y los caballos; y los que más avanzan, los ciclos y bicíelos que trazan en



Núm. 1.—TRAJES PARA PASEO.

todas direcciones fantásticas, caprichosas y utilitarias figuras geométricas.

Es una verdadera pasión la que se ha apoderado de los ánimos *fin de siècle* por esos aparatos de dos ó tres ruedas. Considerado por unos éste medio de locomoción como *sport* higiénico, adoptado por otros para desempeñar comisiones con rapidez; lo cierto es que por todas partes se ven en velocípedos no ya niños y hombres, sino también señoras y señoritas, que se dirigen á los Campos Elíseos ó al Bois y cruzan á través de los coches ó dejan el vehículo en la portería y suben á visitar á sus amigas.

En honor de la verdad, esta innovación que dentro de poco será una costumbre europea, obedece á principios de conveniencia y economía. Un ciclo ó un bicíelo cuestan menos que un caballo de sangre, no necesitan alimentación, ni cuadra, ni servidores que los cuiden. Un rincón basta para conservar el velocípedo cuando no se hace uso de él. Carece de resabios, no exige los cuidados de la veterinaria, y hay la seguridad de que no se encabritará ni tirará al jinete, siempre que éste sepa manejar ese nuevo corcel de nervios de acero, que obedece sumiso á la voluntad de quien le dirige.

Lo que empezó siendo un juguete, se ha convertido en un artefacto de gran utilidad, sin perder por eso su primitivo objeto. Los papás ofrecen á sus hijos una bicicleta si salen bien de los exámenes, y



Año V.—Núm. 242—M

las mamás un triciclo á las niñas hacendosas, aplicadas y buenas. Gracias á esta esperanza, los perezosos y abandonados estudian; y como al mismo tiempo aseguran los médicos que esa novísima equitación fortalece los músculos y domina los nervios, todo queda reducido á que nos choque el espectáculo hasta que nos acostumbremos á él.

Entre tanto, la Moda ha pensado en las bellas aficionadas al velocípedo, y voy á describir los modelos de última novedad destinados á engalanar á las amazonas de nuevo género.

**PARA SEÑORAS.**—Alfas botinas de cuero natural; cuyo borde superior oculta el inferior de unos calzones bombachos de seda cruda. Falda interior de lana rayada multicolor, falda de sarga gris, chaleco de piqué, chaqueta *smoking*, camisa con cuello, puños y pechera almidonados como los de los caballeros, corbata, y en la cabeza una graciosa gorra de paño blanco con su correspondiente visera de charol también blanco.

**PARA SEÑORITA.**—Botinas y polainas de cuero natural: las polainas con botones ó sugetas con trencillas cruzadas. Calzón bombacho azul ó encarnado. Blusa de lana gris brochada de seda, sujeta al talle por un cinturón de cuero.

Sombrero marineró adornado con plumas de gallo. Guantes del Tirolo.

**PARA NIÑA.**—Polainas de paño azul marino sobre botinas de becerro mate. Falda de lana azul y encarnada ó azul y blanca. Jersey de lanilla azul y gorrita jockey.

**PARA CABALLERO.**—Completo de paño brochado de seda, con gorra de la misma tela. Camisa de franela blanca. Botinas y polainas de cuero natural.

**PARA NIÑO.**—Completo de Jersey, gorra jockey. Botinas y polainas de cuero natural.

Estos son los modelos adoptados por las personas elegantes para pasear en velocípedo. No necesito indicar que los triciclos para señoras, señoritas y niñas, las ofrecen cómodo asiento, teniendo los de las primeras dos timones uno á cada lado que sirven no solo para guiar, sino para guardar el equilibrio, y los de las niñas uno solo como las demás clases de velocípedos.

Somos muchas las que tardaremos en adoptar estos dóciles caballos ¿no es verdad mis queridas lectoras? Pero no por eso hay que cerrar los ojos á la evidencia, ni criticar costumbres que tienen razón de ser, puesto que existen, como diría nuestro famoso Mr. de Palisse, que si no estoy mal informada, se llama Pero Grullo en español. Por de pronto á las perezosas, á las atrasadas, el nuevo *sport* nos proporciona un espectáculo nuevo; pero como puede haber algunas que prefieran ser actoras á ser espectadoras, he creído oportuno describir los modelos.

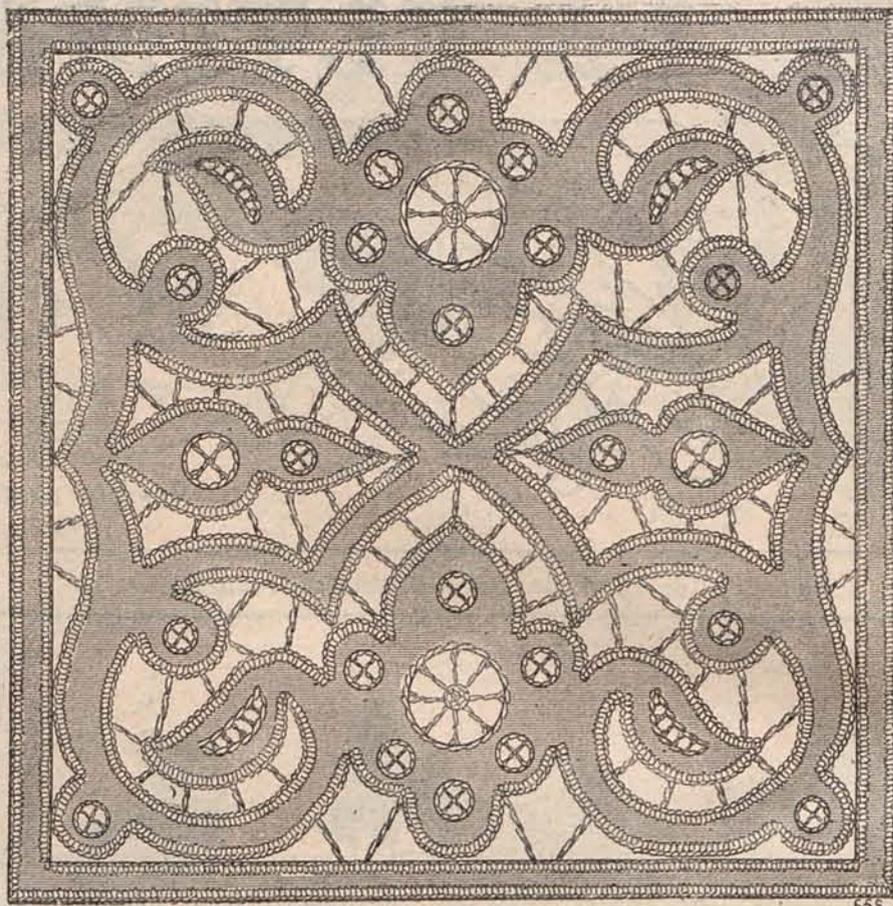
Esto constituye además una de las actualidades que más llaman la atención.

Pero hay otra que inspirará seguramente mayor interés y simpatía á mis lectoras: la Exposición de las Artes de la mujer, recientemente inaugurada en el Palacio de la Industria, que permanecerá abierta hasta fines de Octubre.

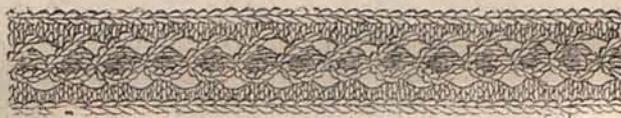
La idea de este certámen ha sido inspirada; y ha despertado, como no podía menos de suceder, mucha curiosidad y mucha simpatía.

El eminente arquitecto de la ciudad de París, Jorge Berger, ha sido el iniciador y el organizador de esta Exposición, cuyo principal objeto es demostrar de un modo práctico que el arte, bajo todas sus formas se debe á la mujer y vive y se desarrolla y triunfa por su influjo.

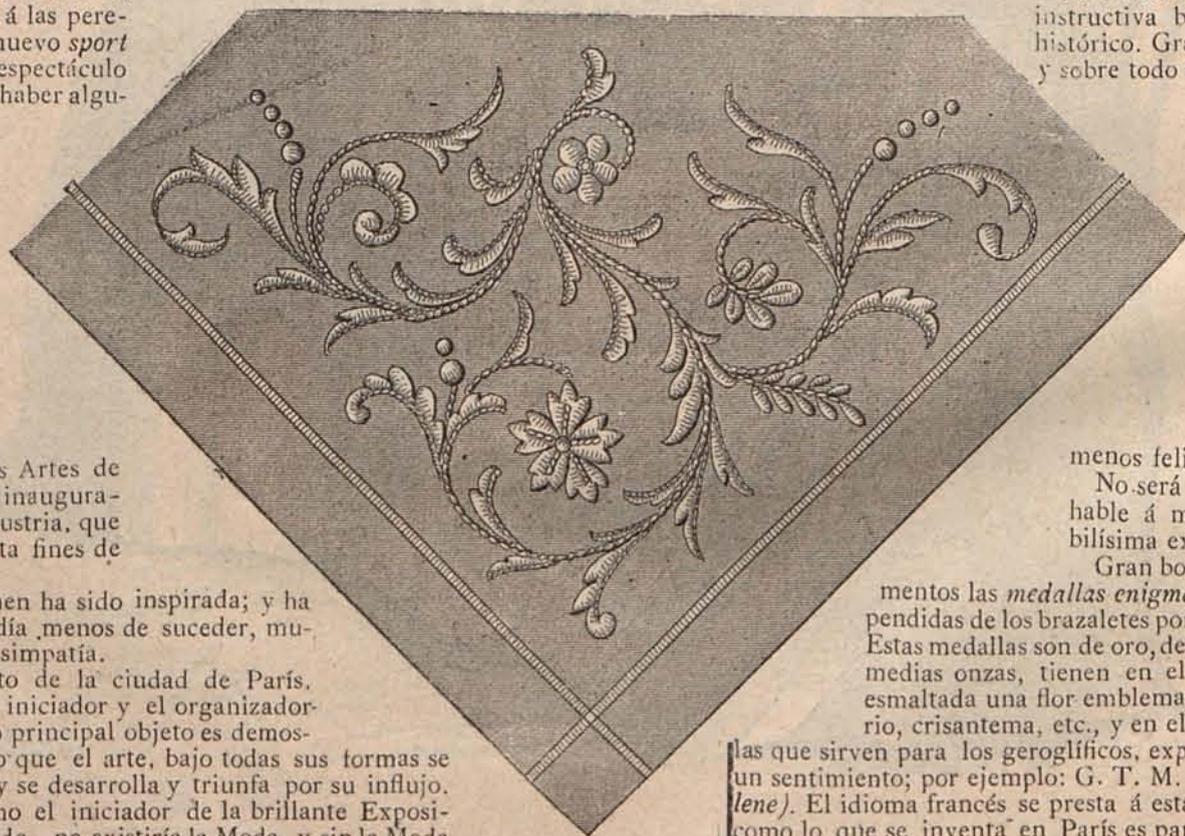
«Sin la mujer—ha dicho el iniciador de la brillante Exposición que se está celebrando—no existiría la Moda, y sin la Moda sería efímera y miserable la vida del arte, de la industria, y lo que es más, hasta carecería la misma religión de esa belleza que reviste, gracias al sentimiento.»



NÚM. 2.—CUADRO DE BORDADO RICHELIEU.



NÚM. 3.—ENTREDÓS DE PUNTO DE AGUJA.



NÚM. 4.—ESQUINA DE PAÑUELO BORDADO AL PLUMETIS.

Agradecemos la galantería; pero reconozcamos, aunque sufra nuestra natural modestia, que en el fondo encierra una gran verdad.

Suprimid por un instante con la imaginación á la mujer de la vida moderna, y los economistas que son los que más entienden de esto, verán paralizarse las fábricas, cerrarse las tiendas, vegetar al arte y extinguirse la cultura social.

«La mujer—ha dicho recientemente un estadista partiendo de las anteriores consideraciones—es la sonrisa del mundo, el movimiento agradable y fecundo, la vida en fin, libre de los prosáicos lazos de la materia.»

Algo hay de esto mis queridas lectoras, y debemos creerlo al considerar lo que pasa en Oriente. Allí viven nuestras hermanas encerradas, y las calles y plazas están desiertas; no hay paseos públicos, reina en todas partes un silencio sepulcral, y es porque la mujer vive prisionera. Y sin embargo, desde su encierro, á través de las celosías, ejerce esa influencia de que hablábamos antes, por más que sea ignorante y fanática. Los bazares orientales ostentan ricas telas, joyas, preciosos bordados destinados á las que son para los mahometanos en la tierra imagen de las huríes que adivinan

en sus arrobamientos. Los poetas cantan su belleza, y las mujeres orientales hasta influyen en la política musulmana.

«No hay día hermoso sin sol, juventud sin amor, ni dicha sin mujer.» Así se expresa un poeta persa; pero los europeos y los americanos hacen algo más que regalarnos lisonjas y galanterías: conceden un puesto de honor en la vida activa é inteligente á sus compañeras.

Volviendo á la Exposición, añadiré que en ella aparecen cuantos objetos se relacionan con la casa, mobiliario, enseres de cocina, máquinas de coser y bordar. La Moda y sus accesorios repentan el principal papel: telas, trajes, modelos nuevos, adornos, etc., demuestran lo que alcanzan la elegancia, el buen gusto y el arte. Hay preciosos encajes, joyas, labores de todos géneros, obras de escritoras, cuadros de pintoras, estatuas de escultoras, composiciones musicales debidas á la inspiración femenil. La perfumería ofrece sus múltiples productos. En una palabra, desde las microscópicas babuchas bordadas que calzan las señoras elegantes al abandonar el lecho, hasta el rico penacho de diamantes con que adornan sus cabellos por la noche para ser reinas en los salones, todo se ve en el Palacio de la Industria.

Pero además esta Exposición, es instructiva bajo el punto de vista histórico. Gracias á los arqueólogos, y sobre todo á los que han estudiado

con esmero cuanto se relaciona con la indumentaria, podemos reconstituir el pasado no solo en los detalles sino en el conjunto; allí se ven habitaciones de distintas épocas con muebles por lo general auténticos y trajes y accesorios de una gran propiedad. Ha sido una idea felicísima, no

menos felizmente realizada.

No será ésta la última vez que hable á mis lectoras de tan notabilísima exhibición.

Gran boga alcanzan en estos momentos las *medallas enigmáticas* que se llevan suspendidas de los brazaletes por medio de una cadenita. Estas medallas son de oro, del tamaño de las antiguas medias onzas, tienen en el anverso artísticamente esmaltada una flor emblema, edelweis, miosotis, lirio, crisantema, etc., y en el reverso letras que como

las que sirven para los geroglíficos, expresan un pensamiento ó un sentimiento; por ejemplo: G. T. M. (*je t'aime*) L. N. (*Hélène*). El idioma francés se presta á estas combinaciones; pero como lo que se inventa en París es para todo el mundo, en las medallas destinadas á los países extranjeros se sustituyen las letras por geroglíficos que puedan ser expresados en el idioma á que correspondan. Es una joya fantasía, destinada en nuestros

prosáicos tiempos de utilitarismo á continuar las tradiciones poéticas.

De cuando en cuando experimenta el alma alguna de esas nostalgias que nos recuerdan bellas ilusiones y dulces esperanzas y en pleno naturalismo vuelve los ojos al simbolismo. De aquí las flores que se deshojan para que revelen un secreto amoroso, el lenguaje de las flores y de las piedras preciosas, y las joyas con inscripciones ocultas.

En todos los tiempos la juventud será la Primavera de la vida.

Sin embargo en los actuales, hasta las jóvenes propenden á ser prácticas. Una de estas noches se hallaban reunidas en un salón varias señoritas, y para entretenerse jugaban á decir cada una una sentencia ó un pensamiento que un jurado de señoras debía examinar, premiando los que revelasen más ingenio y donosura.

Hé aquí, para terminar mi Crónica, los dos que alcanzaron el premio.

«El matrimonio se funda actualmente en este razonamiento: —Yo no tengo nada, tú tienes algo; partamos.»

«La prudencia y la lealtad aconsejan á toda joven que quiera vivir feliz y tranquila, no amar á un hombre de quien no pueda ser esposa, ni casarse con uno á quien esté segura de no poder amar.»

Las autoras de estos pensamientos no pasaban de los veinte abriles.

No se les puede negar espíritu práctico, ó sea lo que se llama mundología.

BIANCA VALMONT.

**CARNET DE LA MODA**

Plastrones, camisetas, bertas y fichús, desempeñan cada día más importante papel en las *toilettes* femeninas; y son tantos y tan variados los modelos que nos ofrece la Moda, que nada hay tan fácil como poseer quince ó veinte de las lindas adiciones de que me ocupo, todas distintas aunque hermanas en novedad y elegancia. Citaré un modelo de cada especie, segura de que no sabrán desmentir mis afirmaciones. 1.º *Plastrón sobrepuesto*.—Se forma con cinco caídas de fina pasamanería de seda violeta, perlada de azabache. Dichas caídas, de largos escalonados, rematadas en punta y adornadas con lazos de cinta violeta

prendidos sobre los extremos, se montan en un cuello *Valois* también de pasamanería. Los hombros están adornados con escarolados de encaje negro y prendidos con lazos de cinta violeta.—2.º *Camiseta*.—El fondo de ésta, es de gasa de seda plata, fruncida y dispuesta sobre un transparente de raso coral cortado ec forma de V. En torno del fruncido aparecen simétricamente colocados, tres volantitos de gasa de seda coral, guarnecidos con estrechos galones de plata, dispuestos sobre los contornos. Una lindísima corbata mariposa de encaje de plata prendida en el centro de delante del escote, completa el adorno de la camiseta.

—3.º *Berta*.—Se confecciona con un volante de encaje crudo de unos 50 centímetros de ancho; el centro del volante se prende sobre la espalda por medio de una escarapela formada con cinta de terciopelo azul turquesa, de un centímetro de ancho; después se dispone el volante en torno del busto, teniendo cuidado de sugetarlo sobre los hombros por medio de escarapelas de cinta azul, adorno que se repite en el delantero de la berta.—4.º *Fichú* *María Antonieta*.—Es de tul bretón color hueso, sembrado de peque-

ños motivos bordados sobre el fondo con seda maiz y reseda. La punta del *fichú* se coloca en el centro de la espalda; y las puntas, en lugar de cruzarse sobre el pecho, bajan rectas á lo largo de los delanteros, sugetándose por medio de un lazo de cinta ó un broche fantasía.

Tanto por ser de actualidad, como por lo muy original de su hechura y adornos, voy á describir á mis lectoras una *toilette* para escursiones por montañas, recientemente confeccionada en París por encargo de una de las damas más distinguidas de aquella capital. El traje ofrece una combinación de tejidos que no puede ser más caprichosa: sarga color de tabaco, franela azul marino, fulard escocés de apagados tonos y *surah* color maiz. La falda, más bien corta que

larga, es de sarga tabaco, guarnecida en el bajo con una ancha tira de la misma tela encerrada en un marco formado por bieses de seda escocesa. Es de notar, que esta falda en extremo ceñida, se cierra en los costados con cordoneñas de pasamanería de seda escocesa. Cuerpo blusa de *surah* maiz ajustado por ancha banda de seda escocesa. Sobre el cuerpo se coloca una chaquetilla de franela azul con cuello, solapas y altos puños de seda escocesa, forrados de *surah* maiz. Sombrero de paja tabaco sencillamente adornado con escarolados de gasa de seda escocesa. Guantes de gamuza. Botitas de fieltro tabaco, con chanclos de pie natural.

Parece ser que pasamanerías y bordados perlados, lejos de pasar de moda seguirán empleándose para el adorno de los trajes y abrigos de Otoño. También se anuncia la aparición de tejidos de seda y lana, cuyos dibujos, rayas, flores, etc., aparecerán trazados con diminutos azabaches, tejidos exclusivamente para las señoras que hayan pasado de la primera juventud.

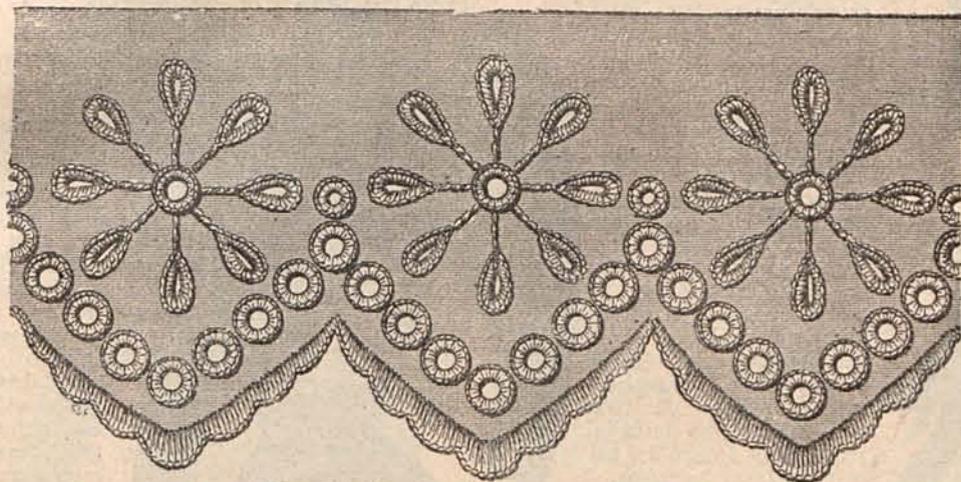
Peinado novedad para niña de 8 á 10 años. Para ejecutarlo se empieza por separar el cabello en dos mitades; la que corresponde á la frente se sube á la parte superior de la cabeza sitio donde se coloca formando un pequeño rodete de cuyo centro se escapan las puntas del cabello convertidas en ligeros bucles. El cabello que corresponde á la nuca, rizado en los extremos, se reúne y sujeta con un lazo mariposa de cinta rosa ó azul.

Tengo el gusto de describir á mis amables lectoras un modelo de vellillo de butaca tan bonito y fácil de ejecutar, que abriga la seguridad de que ha de ser muy reproducido. El fondo es de raso azulina, rosa ó violeta de unos 45 centímetros en cuadro. Sobre el centro y los contornos, y con más arte que simetría, se van colocando motivos de diferentes tamaños previamente recortados de un encaje crudo, fijándolos con puntos de Bolonia y puntos lanzados hechos con hilo de oro ó plata. El efecto de esta sencilla labor, no deja nada que desear.

CLEMENTINA.

**EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS**

Núm. 1.—TRAJES PARA PASEO.—(1) *Traje de lana fondo crema con listas rosa*.—Cuerpo liso escotado en forma de corazón adornado con una graciosa drapería de linón blanco prendida en el centro de detrás con una escarapela de terciopelo negro, de la cual parten dos largas caídas que cruzan la espalda y el delantero anudándose por último en torno de la cintura. Mangas lisas guarnecidas en la parte superior con abullonados de la misma tela. Falda recta. El bajo del delantero se rodea con un volante fruncido. Capota de *surah* rosa adornada con aplicaciones de pasamanería y grupos de plumas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) *Traje de lanilla lisa y lanilla listada*.—Chaquetita de lanilla lisa abierta sobre un plastrón abullonado de crespón de la China. Mangas huecas. Falda recta de lanilla listada. Sombrero de paja adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 4 metros de lanilla listada y 2,50 metros



Núm. 5.—GUARNICIÓN DE BORDADO INGLÉS.



Núm. 6.—TRAJE PARA NIÑA DE 11 Á 13 AÑOS.



Núm. 7.—TRAJE PARA NIÑA DE 12 Á 14 AÑOS.



NÚM. 8.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS.

do. La falda recta y semilarga se guarnece del mismo modo que el cuerpo. Sombrero de paja, adornado con un lazo de cinta heliotropo y una pluma blanca. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 8.—Traje para niña de 8 á 10 años.—Falda de lanilla azul porcelana, guarnecida con un ancho galón bordado. Cuerpo del mismo tejido, fruncido en el escote y la cintura, abierto dos veces sobre un plastrón bordado. Mangas abullonadas. Cinturón de seda con largas caídas flotantes. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 9.—Cuerpo para traje de paseo.—De begalina reseda drapado graciosamente sobre el pecho y adornado con aplicaciones de encaje blanco. Mangas huecas. Cuello alto y vuelillos de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 10.—Traje para visita.—Lazo de fular color ciruela. Falda prolongándose en media cola guarnecida en el bajo con cuatro galones de terciopelo negro. El cuerpo, corto, luce en calidad de adorno un cuello, una banda y un cinturón formados con tiras de seda rayadas por medio de galones de terciopelo. Mangas lisas. Hombros y puños galoneados. Toca de paja adornada con un lazo de cinta. Tela necesaria para el traje, 15 metros de fular. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—Cuerpo para traje de soirée.—De seda rosa. Los delanteros escotados en forma de corazón desaparecen bajo un fichú de encaje blanco. Mangas muy huecas con vuelillos de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 12.—TOILETTES PARA BODA.—(1) Traje de novia.—Es de raso blanco y seda brochada. Falda de raso blanco formando larga cola. Cuerpo liso. Este, y parte de la falda, aparecen cubiertos por una especie de túnica de seda brochada. Mangas de raso. Velo de tul ilusión prendido sobre el peinado con un grupo de flores de azahar enlazadas con cocas de cinta. Tela necesaria para el traje, 16 metros de raso y 8 de seda brochada. Precio del patrón: 5 pesetas. (2) Traje para amiga de la novia.—De fular rosa de los Pirineos. Falda recta con delantero bordado. Cuerpo corto adornado con solapas de piel de seda nácar. Los delanteros se abren dejando al descubierto una camiseta de gisa de seda montada en un pequeño canesú de encaje. Cuello Enri-

de lanilla lisa, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) Traje de fular nil rayas.—La falda recta se guarnece en el bajo del delantero con una encha tira de faya marfil. Cuerpo corto adornado con una solapa de faya blanca que parte del hombro derecho y termina en el costado izquierdo. Mangas plegadas con puños de faya. Cinturón de faya cerrado por una bonita escarpela. Sombrero de paja. Una cinta de terciopelo negro y un grupo de plumas adornan la copa. Tela necesaria para el traje, 14 metros de fular y 2 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 2, 3, 4 y 5. (Véase Labores.)

Núm. 6.—Traje para niña de 11 á 13 años.—De velo azulina. Falda ligeramente fruncida en la cintura, adornada con estrechos galones de terciopelo azul obscuro. Blusa larga galoneada en los contornos y ajustada por medio de un cinturón de terciopelo. Los delanteros aparecen cruzados sobre un pequeño plastrón de encaje crudo. Mangas huecas. Sombrero de paja adornado con un doble lazo de cinta. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 7.—Traje para niña de 12 á 14 años.—Cuerpo blusa de crespón de lana heliotropo escotado en forma cuadrada. Mangas abullonadas. En torno del escote y las bocanngas, se disponen estrechos encajes color cru-



NÚM. 9.—CUERPO PARA TRAJE DE PASEO.

Núm. 3.—Entredós de punto de aguja.—Se ejecuta del modo siguiente: 9 puntos sencillos. 1.ª vuelta: puntos sencillos, un punto sencillo, 3 puntos del revés. 2.ª vuelta: 3 puntos sencillos, 3 puntos del revés, un punto sencillo. 3.ª vuelta: 3 puntos sencillos, 3 puntos del revés, 3 puntos del revés, 3 puntos sencillos, etc.

Núm. 4.—Esquina de pañuelo bordada al plumetis.—Esta linda labor se ejecuta á realce y punto de cordoncillo con algodón blanco, hilo chino ó sedas matizadas sobre fondo de batista, surah ó crespón de la China.

Núm. 5.—Guarnición de bordado inglés.—Ojetes y estrellas, están bordados á punto de festón sobre una tira de fina franela, también, festoneada en la parte inferior. Este modelo de guarnición, es muy á propósito para ropita de niño de 1 á 3 años.

### Conferencias del Doctor

PARA ENFLAQUECER

No había olvidado mi promesa, amables é impacientes lectoras. La *Secretaria* me indica que son ustedes unas veintitantas las que la han encargado que me recuerde el cumplimiento de mi oferta. Parece que hay deseos de perder algo de peso y de volúmen. No me extraña; pero ya pueden las que aspiran á esta disminución armarse de valor y de constancia; porque si el medio de adquirir una corpulencia bonita es agradable, el de perder el sobrante incómodo y antiestético exige verdaderos sacrificios.

Ante todo y sobre todo, hay que buscar el modo de enflaquecer sin detrimento de la salud, que es más preciosa aún que la belleza.

Pueden seguirse varios tratamientos para llegar al fin que nos proponemos.

Uno de los más eficaces y bastante rápido, es la abstinencia de líquidos. Un vaso ó una copa de agua y vino en cada comida basta para calmar la sed; y con esto solo se consigue una nota-

que II de gasa de seda abullonada. Mangas huecas. Sombrero de paja de arroz adornado con un lazo de cinta del color del traje. Tela necesaria para el traje, 15 metros de fular. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—Cuerpo para traje de paseo.—Es de encaje crudo con transparente de tafetán de seda ajustado por medio de un alto corselete de pekin rayado cerrado con tres botones. Mangas de pekin. Cuello vuelto y hombreras drapadas de encaje crudo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 14.—Traje para niña de 11 á 13 años.—De fular mandarina. Falda semilarga adornada con un volante de encaje. Cuerpo corto prolongado por medio de una aldeta de encaje cuya unión al cuerpo se disimula bajo un cinturón anudado delante formando un lazo de largas caídas. Los delanteros se cruzan sobre una camiseta de seda rayada dispuesta al biés y guarnecida en su parte superior con un rizado de encaje. Mangas huecas con puños rayados. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—Traje para recibir.—De lanilla fantasia. Falda recta y cortada al biés. Cuerpo corto adornado con un canesú y una berta de encaje. Mangas abullonadas guarnecidas con encajes y lazos de cinta. Cinturón de seda. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

### LABORES

Núm. 2.—Cuadro de bordado Richelieu.—El fondo puede ser de batista ó etamine. Una vez pasado el dibujo á la tela, se bordan los contornos de aquel á punto de festón, y los huecos que resulten libres se rellenan con barritas hechas á cordoncillo.

Núm. 3.—Entredós de punto de aguja.—Se ejecuta del modo siguiente: 9 puntos sencillos. 1.ª vuelta: puntos sencillos, un punto sencillo, 3 puntos del revés. 2.ª vuelta: 3 puntos sencillos, 3 puntos del revés, un punto sencillo. 3.ª vuelta: 3 puntos sencillos, 3 puntos del revés, 3 puntos sencillos, etc.

Núm. 4.—Esquina de pañuelo bordada al plumetis.—Esta linda labor se ejecuta á realce y punto de cordoncillo con algodón blanco, hilo chino ó sedas matizadas sobre fondo de batista, surah ó crespón de la China.

Núm. 5.—Guarnición de bordado inglés.—Ojetes y estrellas, están bordados á punto de festón sobre una tira de fina franela, también, festoneada en la parte inferior. Este modelo de guarnición, es muy á propósito para ropita de niño de 1 á 3 años.



NÚM. 12.—TOILETTES PARA BODA

ble disminución de carnes, como suele decirse. Pero además es necesario observar las siguientes reglas: Madrugar y no dormir más que siete horas á lo sumo. Tomar al salir del lecho una ducha fría ó un baño frío, este último lo más larguito que se pueda. Dar un buen paseo después de la ducha ó el baño para conseguir una franca reacción. Desayunarse con café negro y pan tostado. En las comidas, nada más que carne asada, legumbres verdes, ensaladas, frutas y nada de guisados, de legumbres farináceas, de pasteles y golosinas. Del pan, solo la corteza con prohibición completa de la miga.

Después del almuerzo, café negro y á la calle. Cuanto más se ande mejor. La cuestión es evitar esa somnolencia, esa pesadéz que sigue á las comidas. Ni butacas, ni asientos cómodos. La silla como la cama, deben ser de esas que despiden huéspedes, como se dice en la conversación familiar.

El Dr. Vigoureux, que es un especialista francés muy reputado, en cuyas teorías inspiro esta conferencia, las resume de este modo: «Para enflaquecer, es necesaria una gran discreción en la comida y la bebida.»

El pan de segunda clase debe ser preferido, porque contiene menos gluten y menos almidón que el llamado de flor.

Azúcar poca. Proscripción absoluta del Champagne, la cerveza y de toda clase de bebidas gasosas.

Cada cinco ó seis días un vasito de agua de Sedlitz.

En Alemania hay unos baños de barro, los de Marienbad, que gozan de gran fama por sus virtudes para devolver á las formas sus límites normales; pero ¿quién va hasta allí desde España?

También hay en Saboya una estación llamada Brides. Los enfermos sometidos á la acción del aire caliente en las salas de transpiración, son después friccionados fuertemente y toman al final una ducha de lluvia.



NÚM. 13.—CUERPO PARA TRAJE DE PASEO.

El Dr. Vigoureux antes citado, dice que por éste procedimiento, en cuarenta minutos se pierden de 600 á 800 gramos. Y luego, en la mesa del establecimiento, solo se sirven alimentos ad hoc.

Como se vé, el régimen para enflaquecer consiste en dormir poco, comer poco, hacer mucho ejercicio y entregarse á activas faenas que fatiguen el cuerpo.

Las personas que no puedan andar mucho, deberán hacer que por mañana y noche les den fricciones.

El remedio es tanto más penoso, cuanto que es contrario á los instintos de pereza y de glotonería, de sueño y de reposo, que domina á las personas obesas. El coche es su mayor enemigo.

Pero como estos sacrificios hallan al fin el premio, hay la seguridad de encontrar la alegría al final de tantas privaciones.

El primer paso es el que cuesta... Todo se reduce á empezar por el segundo.

Dr. ALEGRE.

### Conocimientos útiles

APARATO GRÁFICO-MUSICAL.—Hay días en los que no solo los compositores sino los aficionados, al sentarse al piano se sienten inspirados y arrancan á las teclas preciosas modulaciones, melodías dulcísimas, vales, polkas... en fin interesantes creaciones, porque están de vena y les sopla la musa como dicen los poetas. Pero también sucede que estas inspiraciones se van, y cuando el improvisador quiere acordarse de los motivos que le han parecido dignos de consignarse en el pentágono, le es imposible reproducirlos y los más bellos pensamientos se malogran.

Para evitar que ocurran éstas, en ocasiones sensibles pérdidas, han inventado los ingleses Hodgson y Porcher un aparato que reproduce todos los sonidos del piano con gran exactitud; de manera que, sea inspirado ó vul-

gar, poético ó prosaico lo que el pianista ejecute, queda claro y distintamente impreso. A cada tecla se adapta una especie de palanca como en las máquinas de escribir, que la misma tecla mueve obligándola á trazar sobre una banda de papel pautado como el que se emplea para escribir música, la nota que representa la tecla con los signos que sirven para indicar el compás y la expresión.

Aunque este mecanismo no sea de una absoluta perfección, puede prestar un gran servicio á los compositores; quienes después de ejecutar lo que se les venga á las mientes, podrán entre los lugares comunes, espigar los motivos dignos de conservarse y servir de base á sus composiciones.

PASA-HOJAS AUTOMÁTICO.—También á beneficio de los pianistas y así mismo de los lectores comodones, ha inventado el francés Mr. Morel un medio automático de pasar las hojas de las piezas de música y de los libros sin necesidad de las manos, pero con el auxilio de un pié. Es una pera de caucho adherida á un tubo flexible que se coloca en el piano junto al pedal, y para leer, cuando se lee en un atril, junto á la base de éste. Apenas se quiere volver la hoja, se apoya el pié sobre la pera de goma y es cosa hecha; porque naturalmente el tubo en su parte superior está combinado de modo que con el aire que

recibe de abajo, ejecuta la órden que le dan. El aparato no puede ser más sencillo; pero es de creer que las señoras que tocan el piano prefieren tener al lado al galán que con tanto gusto se presta á recibir con una expresiva mirada la órden de desempeñar la tarea encomendada por el inventor francés, á la pera y al tubo de caucho.

UN LIMPIA-BOTAS AUTOMÁTICO.—¿Quién no conoce ya, aunque sólo sea de oídas, esos aparatos en los que echando por una abertura una pieza de diez céntimos, se obtiene ó el dato de lo que pesa la persona que se coloca en la báscula, ó un frasquito de esencia, ó un cucuruchito de confites, etc?

De lo agradable debía pasar á lo útil este procedimiento automático; y según veo en un periódico norte-americano, ya funcionan en algunas ciudades de los Estados Unidos unos aparatos destinados á limpiar las botas de los que quieren utilizarlas. Basta para ello que el parroquiano se levante un poco los pantalones y coloque un pié sobre un plano inclinado cuidando de echar diez céntimos en la abertura del aparato. Acto continuo un cepillo quita el polvo ó el barro, una brocha extiende el betún y otro cepillo saca el lustre. Limpia una bota, se coloca la otra; y terminada la operación se marcha el cliente sin haber tenido que oír la acostumbrada charla de los limpia-botas. Anunciase que un suizo se propone perfeccionar este aparato, haciendo que al mismo tiempo que limpie el calzado, toque piezas de música de las operetas más populares.

DANIEL GARCÍA.

### Cuentos modernos

UNA CURA HOMEOPÁTICA.

Robustiano Peraleda era lo que se llama todo un buen mozo. Corpulento, fornido, esbelto, de facciones correctas, de ojos negros y vivos, de fino y blanco cutis coloreado por una sangre limpia y retozona. Frisaba en el séptimo lustro y disfrutaba toda la alegría que rebosa en un alma, cuando logra estar á sus anchas en compañía de una conciencia estrecha.



NÚM. 14.—TRAJE PARA NIÑA DE 11 Á 13 AÑOS.



NÚM. 15.—TRAJE PARA RECIBIR.

Franco, expansivo, en extremo sociable, decidido, oportuno, tenía muy buena sombra; y la amenidad de su trato, lo animado, chispeante y culto de su conversación, la bondad infantil que atemperaba y embellecía su figura de Hércules Farnesio, le rodeaban de las más sinceras simpatías y le ganaban desde el primer momento la buena voluntad de cuantas personas tenían relaciones con él.

Podía decirse que su espíritu habitaba en un cuerpo de cristal. Decía cuanto se le venía á las mientes, ignoraba hasta los rudimentos de la hipocresía, la ingenuidad constituía el fondo de su carácter, hacía cuanto se le antojaba hallando siempre su sinceridad y su gracejo disculpas para lo heterodoxo; y como consecuencia de estas cualidades, poseía una manga tan ancha que era el primero en justificar y absolver sus pecadillos y extravíos, por que como él decía:

—Mi intención es buena.

En efecto: cuando se permitía algún desahogo, cuando se apartaba de la línea recta que era su línea de conducta, aseguraba que más que para complacer sus apetitos, obraba impulsado por el deseo de no causar molestias á las personas íntimamente relacionadas con él.

Su teoría era en extremo original.

—Cuando no se realiza un deseo—decía—se pone uno de mal humor, y son víctimas inocentes de este estado del ánimo los seres que nos rodean y á quienes más cariño profesamos.

Y para forzar su argumento, añadía cuando explicaba su cómoda y aprovechada filosofía:

—Todos cuantos me conocen saben que adoro á mi mujer. Ella se lo merece, eso sí; es un ángel, y bien sabe Dios que no la cambiaría por todo el oro del mundo. Pues bien; figurémonos que se me pone un día entre ceja y ceja ir á comer á Fornos con un amigo ó solo. No es una cosa del otro jueves; pero me privo de este gusto considerando que no está bien que un hombre casado eche una cana al aire; y ésto, sin que yo mismo me aperciba, me pone de mal humor. El matrimonio pierde á mis ojos algo de su prestigio. ¿Es una cárcel? ¿Debe un hombre de bien que cumpliendo la ley de Dios se casa, vivir condenado á sota, caballo y rey, en el mismo comedor siempre, con los mismos cubiertos, los mismos vasos y la misma bondad de su adorada costilla, diciéndole indefectiblemente:—Ponte un poquito más de sopa que está muy buena.—Toma más garbanitos que son muy tiernos.—Esta pechuguita de gallina que es muy suave. ¿Es un pecado cambiar de salsa alguno que otro día?—Yo creo que no; pero me quedo sin ir á Fornos, formo una pobre opinión de mi voluntad, me entristezco primero, me incomodo después conmigo mismo y con la familia, la sociedad, las leyes, las costumbres, y lo que es más sensible con mi pobre mujer.—¿Pero qué tienes hombre?—Nada.—Algo te pasa.—Repito que no.—¿No tienes confianza en mí?—Esa es otra... Venme ahora con reconvenções románticas.—Hijo te pones de un modo.—¿Si no me hicieras caso!—Lo mereces.—No me busques la lengua.—Pero señor, ¿qué mosca le ha picado?...—¿Qué más mosca que tú?—En una palabra, se arma camorra.—Es uno injusto. Se enfada luego por haberse enfadado sin motivo, y adios paz conyugal. Pues no señor; me voy á Fornos y paso un rato agradable. Satisfecho el apetito, el espíritu evoca el recuerdo de la esposa adorada... la ve uno sola en su casita, triste... ¡pobrecilla! Ella tan buena, tan santa, y ¿qué hace uno? Coge unas cuantas pastas, las guarda en el bolsillo, corre á su casa, abraza á su mujer, le da las golosinas...—Para que veas que he pensado en ti. Y ella... ¡oh! las mujeres son tan buenas que perdonan... ¿pues no han de perdonar? Hasta dan por bien empleado el mal rato, y marido y mujer saborean juntos los restos del banquete.

Por este estilo eran sus teorías; de modo que hasta cuando cometía alguna infidelidad menos culinaria, cosa frecuente en Robustiano porque su flaco habían sido, eran y estaban destinadas á ser siempre las hijas de Eva, justificaba á sus propios ojos sus extravíos diciéndose:

—Esto lo hago para no perder el buen humor y no verme obligado á pesar mío á dar disgustos á mi pobrecita mujer.

El cumplía sus deberes, trabajaba, acrecentaba su fortuna, rodeaba de atenciones y de comodidades á su costilla, era un buen ciudadano, y su única debilidad consistía en dejarse subyugar por unos ojos negros ó azules, por un palmito sonrosado ó trigüeño. La no muy distinguida pero gráfica figura retórica del palo de una escoba con faldas, parecía haberse inventado para expresar la flaqueza del excelente Robustiano.

Los disgustos que con este motivo había dado á su cara mitad, no son para contados en un cuento. La infeliz había recorrido el doloroso calvario de las pobres mujeres á quienes sus maridos dejan á menudo comer solas, aderezando con lágrimas el honrado puchero de la familia, mientras ellos en Fornos saborean después de los apetitosos langostinos, las perdices conservadas á fuerza de escabeche.

Y hay que advertir que su consorte era encantadora. Diez años menos que él, en ese período de la

vida de la mujer en que llegan á completa sazón las bellezas del cuerpo y las del alma. No y él lo decía:—Mi mujer es encantadora, no hay otra. La quiero más que á mi vida.

—¿A pesar de los continuos devaneos?

—Todo lo hago por ella. Y si no, que le pregunten si la doy alguna pesadumbre.

Un día, cansada de sufrir, formuló seriamente sus justas quejas y presentó al culpable pruebas de sus continuas infidelidades.

Robustiano sacó de nuevo á relucir su teoría:—Figurémonos que se me pone un día entre ceja y ceja ir á Fornos, etc. Mi intención es buena, etc.—Y añadió:—Vamos á ver, querida mía; ¿porque yo coma ó beba fuera de casa, te soy infiel? De ningún modo. Son actos esos, independientes del espíritu. Cuando yo como en la fonda, mi paladar está allí, mi corazón se queda en casa al lado tuyo, adorándote siempre. Así, pues, no debes enfadarte cuando cometa algún desliz. Por el contrario, debes decir:

—«Come de fonda? Pues volverá de buen humor.»

Hablaba con tal ingenuidad, con tal soltura; y por otra parte le quería tanto su buena esposa, que si no aceptó su teoría, por lo menos se conformó con su suerte.

Hicieron las paces... y como la cabra siempre tira al monte, Robustiano continuó viviendo á sus anchas en compañía de su conciencia estrecha.

Ya no era posible discutir con él.

Como le dejaran hablar, no había medio de ahorrarle.

Se explicaba con tanta elocuencia; había un naturalismo, un positivismo tan tristemente exacto en sus teorías, que contagiaba á cuantos le oían, y no tenían más remedio que darle la razón, por más que solo se la dieran en este pícaro mundo.

Una mañana dijo Robustiano á su mujer:

—Hoy no me esperes á almorzar.

Y se fué, acicalado con más esmero que de ordinario.

Su esposa no opuso la menor objeción; antes por el contrario, pareció aceptar de buen grado la ausencia, y hasta le dijo al despedirse:

—Vé donde quieras y diviértete.

Al bajar la escalera pensaba Robustiano:

—Esta mujer que Dios me ha dado es una santa.

¡Qué conformidad! Vamos, es un ángel. ¡Bien sabe Dios que hasta cuando cometo alguna ligerísima infidelidad, pienso en ella y la adoro! Y lo que es hoy, ha sido tan buena que merece un premio. Sí, señor; lo merece, y se lo voy á dar.

Entró en casa de Lhardy, encargo un jamón en dulce y dos botellas de Champagne, compro en la calle de Alcalá un precioso ramo de flores; y cuando mi mujer se disponga á almorzar sola, llevo, la sorprendo con el ramo... ¡Tilín! ¡tilín! El jamón y el Champagne... ¡Oh! ¡qué felicidad! Cambio por oro fino el oropel... Nada, nada; á ejecutar mi plan.

Y en efecto, cuando á las doce en punto llegó á su casa con el ramo en la diestra y lleno de emoción, saboreando la ventura que le esperaba, supo que... había salido su mujer!

—¡Es extraño!—pensó;—nunca sale por las mañanas y menos sola.

La mesa estaba puesta y colocó en el centro el magnífico ramo.

—¿Dejó la señorita algún recado para mí?—preguntó á la doncella.

—No, señor.

—¿Hace mucho que se fué?

—A poco de marcharse el señorito.

—¿Cosa más rara!

Transcurrió media hora, y llamaron.

—¡Ella es!—pensó Robustiano;—¡qué sorpresa tan agradable va á tener!

—Señorito, traen un jamón y unas botellas.

—¡Ah! sí, ya están pagadas. Ponga usted todo eso en el aparador.

Dieron las dos y nada... la esposa deseada no volvía.

—¿Qué habrá ocurrido? ¡Estoy en ascuas! ¿La habrá atropellado un coche? ¿Será algún devaneo? ¿Habrá querido tomar represalias? ¡Oh!, no. Ella es incapaz.

Repito que es un ángel; pero yo también lo soy y sin embargo; ¡Dios mío qué zozobra! ¡qué ansiedad!

Dieron las tres... las cuatro. Robustiano estaba angustiado. Él, que pensaba haberse improvisado un almuerzo encantador, estaba sin almorzar á las cuatro de la tarde!

Por fin sonó el timbre.

—¡La señorita!—gritó la doncella.

—¡Gracias á Dios!—exclamó Robustiano corriendo al encuentro de su cara mitad.—¿Qué te ha ocurrido? ¿Estás bien? Habla.

—Ya lo creo que estoy bien... y contenta, contestó su consorte.—Convencida de las excelencias de tus teorías, he almorzado fuera de casa.

Robustiano puso una cara entre furiosa y compungida.

—¿Y con quién?... preguntó—¿con quién has almorzado?

—¿Con quién? Con nadie. ¿Pues qué, tú comes acompañado cuando vas á la fonda?

—¡Yol! ¡Jamás! No faltaba otra cosa. Como solo.

Pero mira, hija mía, en lo sucesivo haremos juntos esas escapatorias. El rato que he pasado esperándote, me ha demostrado que mis teorías son peligrosas, y renuncio á ellas para siempre.

JULIO NOMBELA.

## Vida práctica.

### SERVICIO DE MESA

El adorno de las mesas de comedor que más boga alcanza en la actualidad, consiste en una bonita guirnalda de flores que recorre el borde, rodea los platillos de las botellas y la pieza central de la vajilla. Se ha renunciado á la profusión de flores, que estuvo muy de moda no hace mucho tiempo, para que pueda verse el mantel que debe ser una maravilla de lencería de lujo.

Con efecto las mantelerías que se usan actualmente son verdaderas obras de arte. Para las comidas de boda, se emplean las de Ypres ó Cambray en cuyo tejido aparecen capullos de azahar, de rosas y de mirto y lindos amorcillos alados.

Hay además mantelerías para almuerzos ó comidas de caza, de campo, de bautizo, etc. En las primeras, aparecen tejidos del mismo modo, escenas de cacerías; en los segundos espigas pámpanos, racimos de uvas y labores agrícolas como la trilla, la vendimia, etc. En las destinadas á celebrar bautizos, preciosas cabecitas de ángeles. En todas estas mantelerías, hay ornamentación floral y desde luego se comprende que las flores que se adoptan son alegóricas al suceso que se celebra.

Por más que las mantelerías bordadas son y serán siempre las más elegantes y por decirlo así clásicas, en la actualidad y como fantasía, se prefieren los dibujos tejidos á los bordados. Constituyen también un lujo porque desde luego se comprende, que la mantelería se ha hecho de exprofeso para la familia que la emplea.

Los entredoses de bordado, las armas ó cifras también bordadas, recortadas y aplicadas, son de un efecto magnífico cuando la tela á que se aplican es de un hilo tan fino que puede pasar por un aró de servilleta.

Cuando la porcelana de la vajilla es de colores, la mantelería debe ser completamente blanca. Las mantelerías con bordados ó adornos de colores, solo se usan cuando la vajilla es de un blanco marfil; en cuyo caso el adorno de las piezas de ésta, solo debe ser una cifra de un color pálido.

Por lo general las mantelerías con colores, se emplean para almuerzos ó para comidas de confianza.

En la América del Norte, donde se inventaron las franjas de peluche para adornar las mesas, suelen emplearse también manteles y servilletas de un sedoso tejido, que en Francia se llama tela rusa. Pero no hay nada que reemplace al hilo; y hartos sabido es cuánto estiman las señoras de su casa esas ricas mantelerías que perfumadas con iris llenan los armarios roperos, armarios que guardando toda la lencería del hogar constituyen su orgullo y su satisfacción.

La costumbre de glasear las mantelerías va cayendo en desuso, sobre todo respecto de las servilletas. Es muy bonito ver una servilleta lisa y brillante como una lámina de acero pulimentada; pero sabido es que resbalan fácilmente sobre los vestidos de seda de las señoras y los pantalones de paño de los caballeros obligando á los domésticos á cada instante á cogerlas del suelo para devolverlas á los que las han dejado escapar. Lo que se hace hoy es pasar las servilletas por una ligera agua de arroz antes de plancharlas, con lo que adquieren la consistencia y el brillo necesarios.

Hay muchas señoras que para las guirnaldas con que adornan la mesa, emplean las flores peculiares de cada mes; y la Reina de Rumania imitando á los antiguos griegos, no se limita á ornar con flores la mesa; también manda extender sobre el pavimento de mosaico del comedor de su palacio hierbas odoríferas; y además las mantelerías que usa están bordadas con sedas de colores, como las camisas que forman parte del traje femenino y masculino de los poéticos rumanos.

MARIO LARA.

## Crónicas del Verano.

El piano.—Un maestro.—La música y los recuerdos.—El mejor verano.—Noticias de varias partes.—Una Exposición interesante.

Cuando salí de Madrid, iba huyendo tanto como del calor, de un piano que desde por la mañana hasta por la noche estaba tocando una vecinita mía que no ha pasado de los primeros ejercicios.

¿Cómo había de creer entonces que debería á un piano gratísimas emociones!

En la preciosa quinta que en el delicioso arrabal de Valls, que se llama el Bosque, poseen los señores de Salvany, y en la que pasan el Verano con su familia y algunos amigos de París, de Madrid y de Barcelona, se halla actualmente el joven pianista Sabater, conocido de las amables lectoras de este



FIGURIN ACUARELA  
DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13-MADRID.

*Las enfermedades nerviosas de las mugeres y las convulsiones de los niños se cura radicalmente con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris) Exijase la forma de J. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre es empleado en fricciones sobre las encias y previene todos los accidentes de la 1.ª denticion.*

*Pildoras de Blancard eficacisimas contra la Clorosis. (Colores Palidos) y para modificar las constituciones linfaticas e debilitadas.*

semanario por alguna de sus originales composiciones. Por la noche después de la bien servida cena, la tertulia se trasladó al salón abierto sobre el jardín iluminado por la luna, embellecido por una artística fuente y limitado por bosques de avellanos y de almendros, que alternando con campos cubiertos de vides, se extienden hasta perderse de vista en la línea azulada que forma el mar.

El joven maestro se sienta al piano y en medio de un religioso recogimiento, deja oír á capricho, ya fragmentos de ópera, ya otras delicadas composiciones.

La música evoca como nada los recuerdos: una aria, una romanza, nos hacen acordarnos de los artistas á quienes se la oímos cantar, de las circunstancias en que la escuchamos, y saboreando las bellas composiciones musicales, el alma vuelve melancólicamente al pasado.

—¿Se acuerda usted de la Lagrange? decíamos al escuchar el *Casta diva* de Norma.

—¡Cómo cantaba esto Massini!—exclamábamos al oír una fantasía sobre motivos de *Rigoletto*.

Y la inolvidable figura de Gayarre, y hasta el eco de su voz dulcísima, surgió al oír admirablemente tocada por Sabater la romanza final de *Mefistóphes*, lo último que cantó aquel insigne artista arrebatado á la vida en la plenitud de la gloria.

—La música de *il mio tempo era altra chosa*—dice D. Bartolo recordando su juventud.

Y el poeta ha exclamado al escuchar viejos compases:

Marquise vous souvenez vous  
Du menuet que nous dansâmes?  
Il était pur, discret et doux,  
Comme le accord de nos deux âmes.

Después de haber viajado mucho, no conozco mejor modo de pasar el Verano que el de habitar confortable quinta en medio del campo en unión de personas á quienes nos unen lazos de amistad y de simpatía y que se distinguen por su discreción y su amenidad.

Las primeras horas de la mañana, se pasan en el cuarto donde se toma el desayuno y se hace la *toilette*, no empezando la vida en comunidad hasta que la comida reúne á los huéspedes y á los anfitriones en torno de la mesa.

Después la conversación, los juegos ó un poco de recogimiento para dormir la siesta ó para escribir cartas; y cuando las horas del calor han pasado, las excursiones; y por la noche, después de la cena, la familiar tertulia animada por la música.

El correo me trae todos los días cartas de los amigos dispersados por playas y balnearios, y en ellas veo que no se divierten gran cosa en las poblaciones de moda.

De San Sebastián me dicen que están aburridísimos con la clausura del gran Casino. El único atractivo que han tenido para pasar la noche, ha sido las representaciones de ópera en que ha tomado parte la Srta. Pacini, artista de gran mérito; pero á quien ya hemos oído muchas veces en Madrid.

A las muchachas las gusta mucho más, durante las noches de Verano, dar algunas vueltas de vals, que estarse quietecitas en un palco.

Las que se llevaron de Madrid trajes elegantes con la esperanza de lucirlos en el Casino, están inconsolables y no comprenden el celo de las autoridades, que porque no se juegue á las cartas no las permite á ellas jugar con los corazones de sus adoradores, en los gratos lances del amor.

Más animada está la Granja, donde se repite bajo la presidencia de la Infanta Doña Isabel, el programa de todos los años compuesto de expediciones al Pinar y á Peña Lara, cacerías en Riofrio, bailes por las tardes en la Casa de vacas y teatro por la noche.

Las expediciones á Peña Lara suelen ser arriesgadas, y algunos expedicionarios vuelven en parihuelas como le sucedió un año al Marqués de Sotomayor. Una temporada en la que yo pasaba allí la jornada fué un ministro de los Estados Unidos, que al día siguiente de llegar recibió una invitación para una de esas excursiones. Asistió el ministro yankee como era de rigor; pero cuando volvió por la noche se encerró en su cuarto, se dió unas fricciones con aguardiente alcanforado, y en la primera diligencia que salió del Real Sitio, regresó á Madrid no queriendo volver á tomar parte en las distracciones de la Corte.

\*\*

Lo que me seduce hasta el punto de hacerme la boca agua como vulgarmente se dice, es la Exposición de las *Artes de la mujer* que actualmente se celebra en París.

Una amiga cariñosa me hace una descripción interesante y al leerla no pude menos de exclamar:

—¡Oh, esos abanicos deliciosos de delicado nacar ó pálido marfil que manejaron pequeñas manos blancas con hoyitos sonrosados, y que fueron entre los dedos perfumados de nuestras abuelas, como mariposas que aleteaban ávidas de luz y de perfumes!

¡Oh, esos encajes que acariciaron á renombradas bellezas y que adornaron á las infantas blancas y rubias; encajes ideales que recuerdan á aquella encanta-

dora Princesa de Lamballe, que decía una tarde hablando de ellos en Trianon.—Me gustan tanto que me los comería!

¡Oh, esas joyas de todas las formas emblemáticas, soberbias, aparatosas, graciosas, coquetonas, que adornaron á tantas bellezas y fueron las ricas prendas de tantos amores!

¡Oh, esos vestidos bordados, esos corpiños de terciopelo y oro, que encerraron tan admirables formas!

¡Oh, los delicados objetos de *toilette* poseedores de tan encantadores secretos!

¡Oh, la última tapicería que María Antonieta y Mad. Isabel hicieron en el Temple!

Todo esto y mucho más me dice mi amable amiga que figura en la Exposición llamada de las *Artes de la mujer*, y que debe ser interesantísima; porque en ella se pueden ver trajes, joyas y adornos de todas las naciones y de todas las épocas convenientemente colocados en maniqués que son como una resurrección de las pasadas edades.

Esta Exposición es indudablemente lo más notable que ofrece el Verano; pero no creo que será muy visitada por nuestras compatriotas si el cólera continúa ofreciendo casos en París, y se adoptan precauciones sanitarias en la frontera.

Biarritz está por este motivo desanimadísimo este año, y el veraneo ha de ser muy corto, porque en la primera quincena de Octubre empezarán en Madrid las esperadas fiestas del Centenario.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.

T. B. A. Santiago.—Puede usted colocar en el bajo de la falda un escarolado de la misma tela, ó bien dos volantes fruncidos de unos 4 centímetros de ancho.—Cumple usted enviando tarjeta.—Para el fondo del tapetillo debe usted elegir paño perforado de un tono beige ó gris claro.—Sí, en cuanto al fleco.—Mil gracias por todo.

17 de Febrero.—El precio de un patrón de bata Princesa, es 3 pesetas.—Como tejidos adecuados para el objeto, indico á usted la franela lisa ó rayada, el crespón de lana y el velo.—Un falso no muy ancho.—¿Quién ha dicho á usted semejante cosa?—Ya sabe usted que en todas ocasiones tendré vivo placer ocupándome en su servicio.

A. Rita.—Puede usted reformar las mangas del traje en cuestión, añadiéndoles en la parte superior un amplio abullonado de la tela de adorno.—Entredós de encaje ó galones de seda, á gusto de usted.

A. L. R. de T.—Tendré presentes sus deseos.—Ruego á usted que fije su atención en los dos modelos de trajes del Figurín Acuarela que acompaña á este número en calidad de regalo; pues ó mucho me engaño ó uno ú otro ha de saber captarse sus preferencias.—Apruebo en todo su decisión.—Mucho lo agradezco.

Incógnita-Bilbao.—Precisamente en la *Crónica* del presente número, se ocupa Blanca Valmont con el necesario detenimiento de las caprichosas *toilettes* que para triciclo adoptan este año las elegantes parisienses, y aseguro á usted que tan pronto como haya usted leído aquella, verá disipadas todas sus dudas.—Lejos de parecerme mal, opino que el de usted como todo; los caprichos, es muy respetable.

Mariposa.—Para bordar la malla se emplea con buen éxito el hilo plata.—Si usted quiere, por mi parte no hay inconveniente.—El porta-periódicos que usted indica está forrado de paño, y se adorna con aplicaciones de terciopelo y bordados de *soutache* de oro.—Efectivamente; es un modelo muy bonito.—Es un poco pronto para que yo pueda contestar á su pregunta con algún acierto.—Velillo de tül liso ó moteado de azabache.—Mil gracias por su amable y constante propaganda.

X. Y. y Z.—Cuento con el cumplimiento de su promesa.—Si el tejido es ligero se hace preciso forrarla por completo; pero en caso, contrario basta solo hasta la mitad.—Encaje negro ó crudo.—Las mantelerías que se usan para refresco son adamas-cadas con bonitas cenefas de colores.—Un enlace.—No hay de qué.

A. Luisita.—Remitido tarrito de *Crema de la Meca* y caja de polvos de *Candor*.—Cuando y como usted guste.

Musgo.—Servida reclamación por tercera vez.—No, señora.

Serpis.—Contestación á sus amables preguntas: 1.ª Debe usted recordárselo muy á menudo.—2.ª El *Champaign* americano se emplea con buen éxito para esos usos.—3.ª El grabado núm. 7 del número 234, representa un modelo de delantalito que reúne las condiciones que usted desea.—4.ª Trajecito de fina franela blanca, azulina ó rosa muy pálido.—El bajo del faldón se guarnece con un volante muy poco fruncido de la misma tela, bordado á la inglesa con torzal blanco; y el cuerpo, corto, luce una berta así mismo bordada.—5.ª He oído decir repetidas veces que el humo del tabaco posee la propiedad de ahuyentar á los mosquitos; pero supongo que usted pensará como yo que es peor el remedio que la enfermedad.

A. de A. Alicante.—El corselete en cuestión es muy moderno y resulta elegante.—Puede ser sobrepueta.—Remitido encargo.—Mil gracias.

F. H.—Apunto sus deseos.

J. B. D.—Si la tela es de doble ancho, tiene usted suficiente con tres paños.—Sí, en cuanto al adorno.—Felicitó á usted por aquello que usted sabe.—No lo olvidaré.

Agosto del 91.—Elija usted para el niño mayor, un sombrero de fieltro gris claro; y para el pequeño una gorra marinera de forma cuadrada.—Guantes de piel de Suecia.—En la presente época del año no se usan guantes de cabritilla.—Tiene usted mucha razón; pero por desgracia no todas las personas piensan como usted.

L. F. M. Salas.—El nombre de *Lucia* á propósito para pañuelos, se publicó en el núm. 101 de nuestro semanario, y el mismo para almohadas en el número 156.—Tomo nota del segundo nombre que usted me indica, así como del de *Lucia* para sábanas, y serán publicados tan pronto como les llegue su turno.

Zulima.—La seda cruda queda bastante bien lavándola con agua de salvado.—Todo hace creer que seguirán llevándose muy largas.—Para la sillería del gabinete, me parece el tejido más adecuado un brocatel fondo gris perla con rameados de tonos azules y plata.—Los cortinones se drapean á la veneciana.

Indecisa.—Si se trata de un abrigo fantasía, no veo mal en que lo forre usted de seda color de cereza; pero en caso contrario, me parece preferible que el forro sea del mismo color del paño.—Las alhajas de oro y pedrería se limpian perfectamente con un cepillito suave impregnado en agua jabonosa. Una vez lavadas, se guardan en una cajita de cartón llena de salvado, sitio donde se dejan hasta que no conserven la menor traza de humedad.—No tiene usted nada que agradecerme; pues si á una de las dos corresponde dar las gracias, es seguramente á mí.

H. B. de A. B.—Remitida *Crema de la Meca*.—Estoy segura de que quedará usted muy complacida de los buenos resultados de esta preparación.—Para poder contestar á su pregunta con algún acierto, necesito ver una muestrita del tejido á que usted alude.—Sí, señora; está bien admitido.

Felicidad.—El crespón de la China se dispone sobre un transparente de tafetán de seda del mismo color.—El tono elegido por usted merece mi aprobación, pues es muy lindo y está muy de moda.—Puede usted conservar el peinado que usa ordinariamente.

Vda. de B. C.—En la presente época del año son preferibles los segundos.—En el *Carnet* de este número describe *Clementina* un modelo de velillo de butaca que puede usted copiar.—Tengo de él muy buenas noticias; pero me es imposible garantizar sus resultados porque no he tenido ocasión de apreciarlos prácticamente.—Quedo á las órdenes de usted.

LA SECRETARIA.

## Explicación del Figurín Acuarela

TOILETTES PARA PLAYA.—1.ª *Traje de lanilla fondo blanco con listitas azules*.—La falda recta y cortada al biés se guarnece con botones fantasía y se abre en los costados sobre quillas de *surah* azul. Cuerpo chaqueta. Los delanteros, adornados con filas de botones, están sueltos sobre una camiseta chorrera de muselina blanca ajustada por medio de un cinturón de *surah* cerrado detrás bajo un gran lazo de lo mismo. Mangas huecas con puños de *surah*. Sombrero de paja adornado con un lazo de cinta azul y dos alas de pluma. Precio del patrón del traje: 3 pesetas. 2.ª *Traje de fulard maix sembrado de lunares de tonos violeta*.—Falda recta galoneada en el bajo del delantero. Cuerpo corto. La espalda se monta en un canesú rayado por medio de galones, y los delanteros, adornados con solapas, se abren sobre un plastrón de la misma tela. Mangas huecas. El cuello, las solapas, el plastrón y las bocamangas aparecen guarnecidos con galones. Cinturón de seda violeta. Capelina de paja y encaje, adornada con dobles lazos de cinta. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Con este número repartimos la cubierta de la novela **Un casamiento en la época del terror** recientemente publicada en LA ULTIMA MODA. De ésta novela y de la titulada **La novela de un galgo inglés**, que forman un solo tomo, se ha hecho una edición que se vende encuadrado en rústica al precio de 2 pesetas ejemplar. Para las señoras suscriptoras 1; y si se ha de certificar, medio de que no se extravié, 1,50 en la Península.

Las nuevas suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas, es 5 céntimos.

MADRID: Imprenta de «LA ULTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

218

CHARADA

Tercera-primer-prima
Que es muy dos-una este niño
Dijo una mamá; y el nene
Se quedó muy quietecito.

E. B. y F.

219

ACRÓSTICO

- Afección.
Nombre de varón.
Mineral.
Color.
Edificio público nada agradable.
Pasta.

Acróstico. - Nombre de mujer.

Este pasatiempo tiene la particularidad de que en todas las líneas son siempre iguales las tres primeras letras.

CÁRMEN PELLÓN DE MANTECA.

SOLUCIONES

Al núm. 205.-Rombo.

M
L A S
M A N O S
S O L
S

La han remitido las señoras y señoritas: Mimo Rubio.-Mercedes, 19 de Julio de 1889.-Cármén Pellón de Manteca.-Cristobalina.-Mosaico de Cambre.-Cela de Cambre.-Milagros y Pilar Morante.-Curruca... ayer.-María Camino Subiza.-Josefa Vázquez.-Teresa de Cora.-X: 23 de Abril.-Recuerdos... del trancazo.-Isama Venymar.-Pensamientos y violetas, 23 de Enero.-Everilda Suárez Chiglione.-Inés y María Grande.

Al núm. 206.-Rompe cabezas.

MISISIPÍ

La han remitido las señoras y señoritas: Mimo Rubio.-Mercedes, 19 de Julio de 1889.-Cármén Pellón de Manteca.-Everilda Suárez Chiglione.-Mosaico de Cambre.-Cela de Cambre.-Curruca... ayer.-María Camino Subiza.-Josefa Vázquez.-Teresa de Cora.-Recuerdos... del trancazo.-Isama Venymar.-Pensamientos y violetas, 23 de Enero.-Inés y María Grande.

CORRESPONDENCIA

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.-Agradezco á usted su galante invitación, pero mis ocupaciones no me permiten realizar lo que me indica. No dudé usted que tendría en ello una verdadera satisfacción.

M. A. C.-Ruego á usted, y en general á todas las suscriptoras que nos honran remitiendo soluciones, tengan la bondad de no cerrar los sobres, si quieren que circulen como original para imprenta con un cuarto de céntimo de franqueo; pues de lo contrario tenemos que abonar quince céntimos por cada carta, al tiempo de recibirla... y esto no es lo tratado.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Table with 2 columns: Duration (Tres meses, Seis meses, Un año) and Price (3, 6, 12 pesetas).

(por medio de comisionado.)

Table with 2 columns: Duration (Tres meses, Seis meses, Un año) and Price (3,50, 7, 14 pesetas).

Número suelto, 25 céntimos.
Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.-Seis meses 1.600 reis - Un año 3.000.

EXTRANJERO.- (Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

ANUNCIO

EL IDIOMA FRANCÉS ENSEÑADO EN TIEZ MESES

Un sacerdote y profesor, que reside cerca de Pau, aceptaría como educando interno, á un joven español que desee aprender en Francia el francés, el inglés y la contabilidad.

Para más pormenores, consúltese al Administrador de LA ULTIMA MODA.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid. Apartado de correos núm. 24.- Teléfono 2.205. SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

Advertisement for VINO FERRUGINOSO AROUD, featuring 'CARNE, HIERRO y QUINA' and 'El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.'

Advertisement for PILDORAS DE DEHAUT, 'Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS'.

Advertisement for PILDORAS DE BLANCARD, 'Yoduro de Hierro Inalterable'.

Advertisement for JARABE y PASTA de H. AUBERGIER, 'SOCIEDAD de Fomento Medalla de Oro'.

Advertisement for EL AMOR PROPIO, 'Julio Nombela'.

Advertisement for JARABE de Dentición, 'Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos'.

Advertisement for ENFERMEDADES del ESTOMAGO, 'Pepsina Boudault'.

Advertisement for Juan B. Barros, 'Agencia y Librería: Calle de la Accequia.-Santa Marta, (Colombia.)'

Advertisement for UN CASAMIENTO EN LA ÉPOCA DEL TERROR y LA NOVELA DE UN GALGO INGLÉS.

Advertisement for PAPEL WLINSI, 'Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho'.

Advertisement for GARGANTA VOZ y BOCA, 'PASTILLAS DE DETHAN'.

Advertisement for ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, 'PASTILLAS y POLVOS PATERSON'.

Advertisement for LICOR LAVILLE, 'GOTA REUMATISMOS'.

Advertisement for LA PATE EPILATOIRE DUSSER, 'destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas'.

# TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE CORTAR PRENDAS DE VESTIR

por el profesor Mr. J. M. Sauva

(CONTINUACIÓN.)

Como hemos demostrado en la fig. 34, el dibujo de la hombrera debe modificarse ligeramente para alterar el corte; y la gran pinza de debajo del brazo, debe trazarse un poco más adelante y también algo más profunda en el talle. El dibujo de la espalda y el costadillo no difieren en nada de los del traje *Princesa* (figuras 35 y 36); por lo tanto es inútil reproducir aquí lo que ya he dicho, debiendo las lectoras examinar dichas figuras.

## VIII

### Polonesa.

Para evitar toda clase de equivocaciones, reproduzco la espalda de la polonesa; pero creo inútil entrar en pormenores sobre esta prenda, porque el trazado ó dibujo de ella es completamente semejante al del traje *Princesa* (fig. 35.)

El delantero de la polonesa no tiene, ni con mucho, el mismo aspecto que el del traje *Princesa*, aunque en realidad su dibujo se ejecuta del mismo modo, toda vez que tantopara la una como para la otra prenda nos sirve de modelo el cuerpo redondo; pero en la polonesa el costadillo está unido al delantero en su parte inferior, y en la superior está separado de él por una gran pinza que da á las caderas la amplitud necesaria para la buena forma del cuerpo (fig. 40). Sin embargo, el dibujo no ofrece mayores dificultades que las precedentes, y en cierto modo hasta estoy por decir que tiene mayores facilidades elementales.

Del mismo modo que para trazar los anteriores patrones, se tiran dos grandes líneas D E y D F (fig. 40). Se apoya la punta de la hombrera en la línea horizontal D F y en la línea del delantero del cuerpo D E. Se le separa unos cinco centímetros, se dibuja en seguida el costadillo á nueve centímetros al lado del delantero ó sea la cuarta parte, menos dos del contorno del busto con un centímetro de separación más hacia la sisa; esto es 10, y se dibuja el conjunto del cuerpo siguiendo con el lápiz en el papel ó con el jaboncillo en la tela, el modelo tipo.

Después se cierra la pinza de debajo del brazo, sobre poco más ó menos, á unos veinte centímetros encima de las caderas; se prolongan las pinzas del delantero, se marcan las del lado y se dibuja la falda dándole en la línea de abajo cerca de un metro de amplitud.

## IX

### Falda.

La falda, tal como se lleva actualmente es muy fácil de dibujar, y hay muchas modistas hábiles que la cortan sin necesidad de modelo. A pesar de ésto,

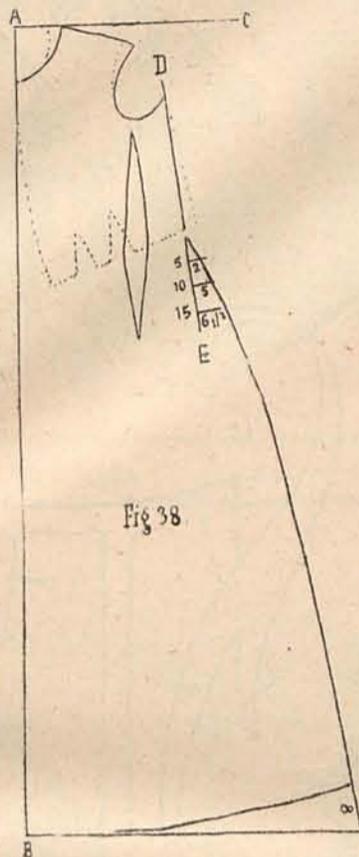


Fig 38

FIGURA 38.<sup>a</sup>

se dobla por el centro en dos mitades lo que da por término medio un ancho de 25 á 30 centímetros. Este ancho, es el que debe subsistir completo en el bajo para disminuirse en una mitad lo menos en la parte alta. La línea de corte ó sea el borde del costado, debe ser ligeramente redondeado á fin de formar pinza sobre la cadera. El paño del costado, comprende todo el ancho de la tela, 55 á 60 centímetros y también se le disminuye en la parte superior, pero solo unos ocho ó diez centímetros.

El paño de detrás se dobla por la mitad como el de delante, y su ancho debe ser el mismo en toda la longitud. La parte que debe fruncirse ó plegarse, está indicada en el dibujo (fig. 41) por pequeñas barritas.

## X

### Esclavina larga.

Ahora debemos estudiar el corte de esta elegante prenda que en la actualidad se lleva como abrigo de entretiempo.

El corte de esta prenda, ofrece algunas dificultades de ejecución á causa de los profundos pliegues que adornan en ella el delantero y la espalda. El modelo que reproducimos en la

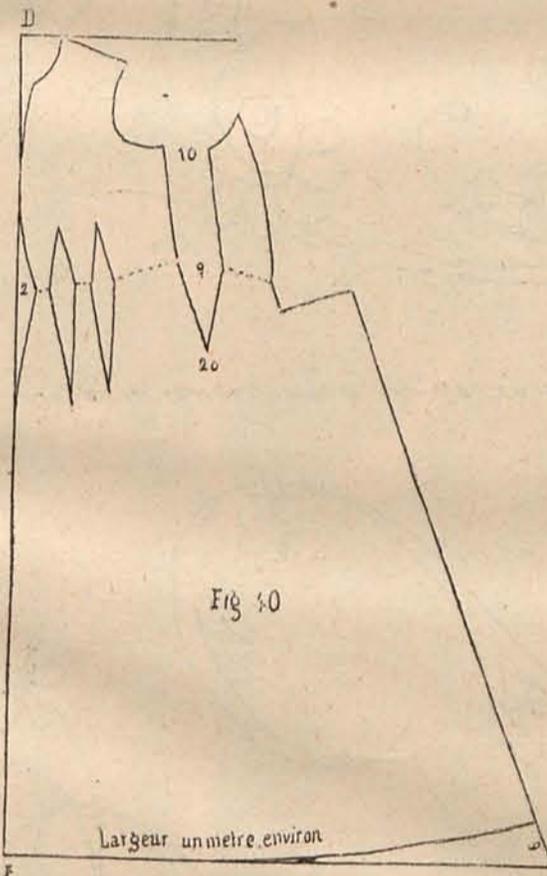


Fig 40

FIGURA 40.<sup>a</sup>

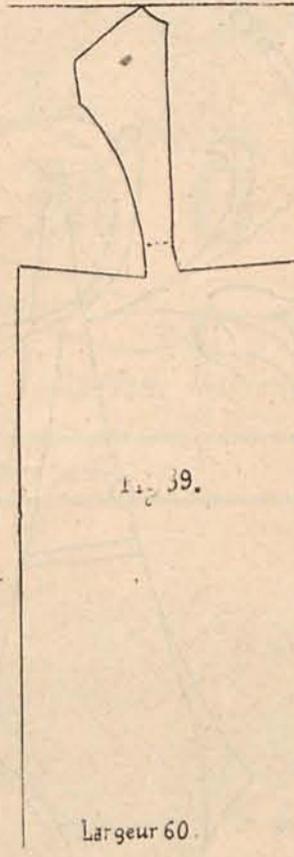


Fig 39.

Largeur 60.

FIGURA 39.<sup>a</sup>

los siguientes puntos: 3, 10, 15, 20, 88 y 108 y en la línea horizontal A C, los puntos 33 y 66 (fig. 42). Después de ésto, se tira en frente del punto 88 (línea D) una gran línea en escuadra de 104 centímetros de longitud desde la línea C D, partiendo del punto 66 superior, para terminarla en el punto 104.

Hecho ésto, nos hallamos en posesión de la figura 42, y ahora para obtener la 43, que es el trazado definitivo de la prenda, hay que tirar en frente de los puntos 3, 10, 15 y 20 por medio de las líneas en escuadra, cuatro líneas, la primera de 33 centímetros de largo, la segunda de 7 y 52, la tercera de 22 y 55 y la cuarta de 20.

Colocados estos puntos con regularidad, no hay más que ejecutar el dibujo pasando el lápiz sobre cada uno de ellos. Las líneas de puntos que aparecen en la figura 43 en el delantero y en la espalda, señalan el sitio en donde han de formarse los pliegues.

He indicado las cifras sin explicar su procedencia, para no confundir demasiado á las lectoras apuntando prolijamente muchos detalles á la vez; pero ahora subsanaré esta falta dando á conocer la citada procedencia.

Sabido es que todas las cifras que no son el resultado de las medidas tomadas sobre la persona, nos las proporciona el grueso ó contorno del busto (medida tomada por debajo del brazo que se divide en décima sexta, octava, cuarta parte y mitad); por consiguiente, las cifras que hemos empleado para fijar las medidas en las figuras 42 y 43, son: 10, la cuarta parte del mismo, menos un centímetro; 15, la cuarta parte más una décima sexta; 20, la mitad del contorno menos 2; 88, el doble del contorno.

La cifra 108, es una medida del largo tomada sobre la persona.

Línea horizontal A C; la cifra 33 representa las tres cuartas partes del contorno del busto; 7, la oc-

fig. 42, no tiene más que un pliegue bastante profundo en el delantero, pero la espalda puede decirse que aparece completamente plegada.

Ejecutando el dibujo en semejantes condiciones, sería muy difícil y hasta puede decirse que imposible, al formar los pliegues, conservar las proporciones exactas de las medidas tomadas al efecto. Ahora bien, para evitar este inconveniente, hay que proceder á trazar el dibujo sobre una superficie plana sin dejar tela para los pliegues.

Una vez obtenido el modelo plano, será fácil formar los pliegues sobre la tela con algunos hilvanes ó con alfileres antes de proceder al corte.

Para mayor claridad, empezaremos por ejecutar un primer dibujo que no comprenda más que las grandes líneas de la prenda y la indicación de los principales puntos.

Se tiran previamente las dos grandes líneas en escuadra A B y A C; se marcan sobre la perpendicular A B en línea descendente los siguientes puntos: 3, 10, 15, 20, 88 y 108 y en la línea horizontal A C, los puntos 33 y 66 (fig. 42). Después de ésto, se tira en frente del punto 88 (línea D) una gran línea en escuadra de 104 centímetros de longitud desde la línea C D, partiendo del punto 66 superior, para terminarla en el punto 104.

Hecho ésto, nos hallamos en posesión de la figura 42, y ahora para obtener la 43, que es el trazado definitivo de la prenda, hay que tirar en frente de los puntos 3, 10, 15 y 20 por medio de las líneas en escuadra, cuatro líneas, la primera de 33 centímetros de largo, la segunda de 7 y 52, la tercera de 22 y 55 y la cuarta de 20.

Colocados estos puntos con regularidad, no hay más que ejecutar el dibujo pasando el lápiz sobre cada uno de ellos. Las líneas de puntos que aparecen en la figura 43 en el delantero y en la espalda, señalan el sitio en donde han de formarse los pliegues.

He indicado las cifras sin explicar su procedencia, para no confundir demasiado á las lectoras apuntando prolijamente muchos detalles á la vez; pero ahora subsanaré esta falta dando á conocer la citada procedencia.

Sabido es que todas las cifras que no son el resultado de las medidas tomadas sobre la persona, nos las proporciona el grueso ó contorno del busto (medida tomada por debajo del brazo que se divide en décima sexta, octava, cuarta parte y mitad); por consiguiente, las cifras que hemos empleado para fijar las medidas en las figuras 42 y 43, son: 10, la cuarta parte del mismo, menos un centímetro; 15, la cuarta parte más una décima sexta; 20, la mitad del contorno menos 2; 88, el doble del contorno.

La cifra 108, es una medida del largo tomada sobre la persona.

Línea horizontal A C; la cifra 33 representa las tres cuartas partes del contorno del busto; 7, la oc-

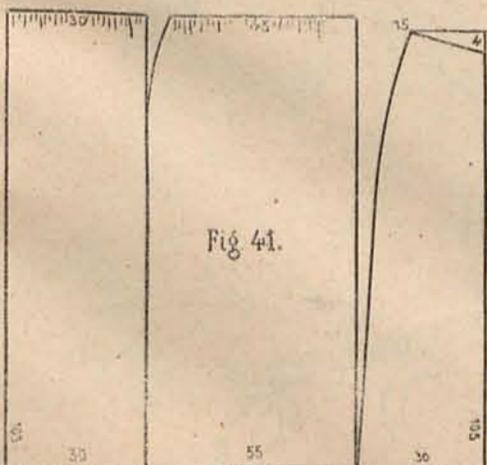


Fig 41.

FIGURA 41.<sup>a</sup>

me parece útil ofrecer á las lectoras un tipo perfecto con las indicaciones necesarias, aunque solo sea para facilitar el trabajo á las personas económicas que además rinden culto al gusto artístico. Al efecto pueden examinar la fig. 41.

El paño del delantero

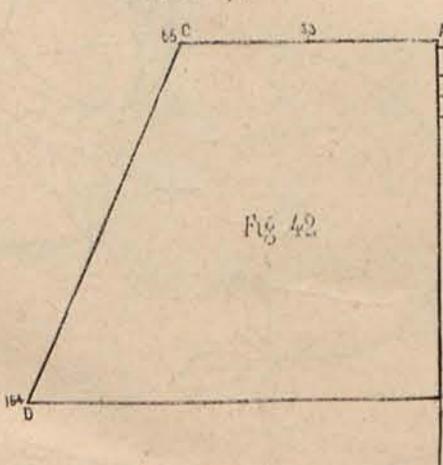


Fig 42.

FIGURA 42.<sup>a</sup>

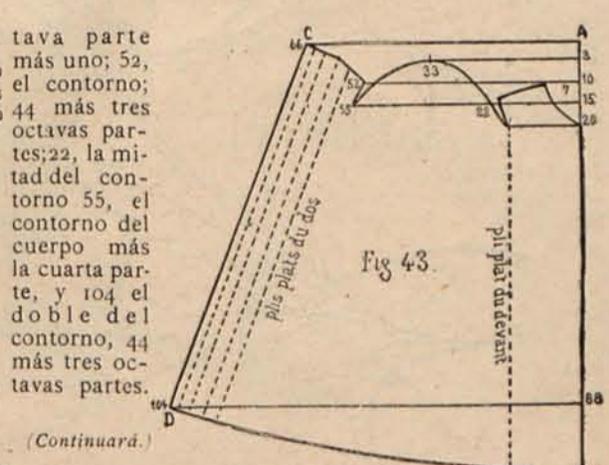


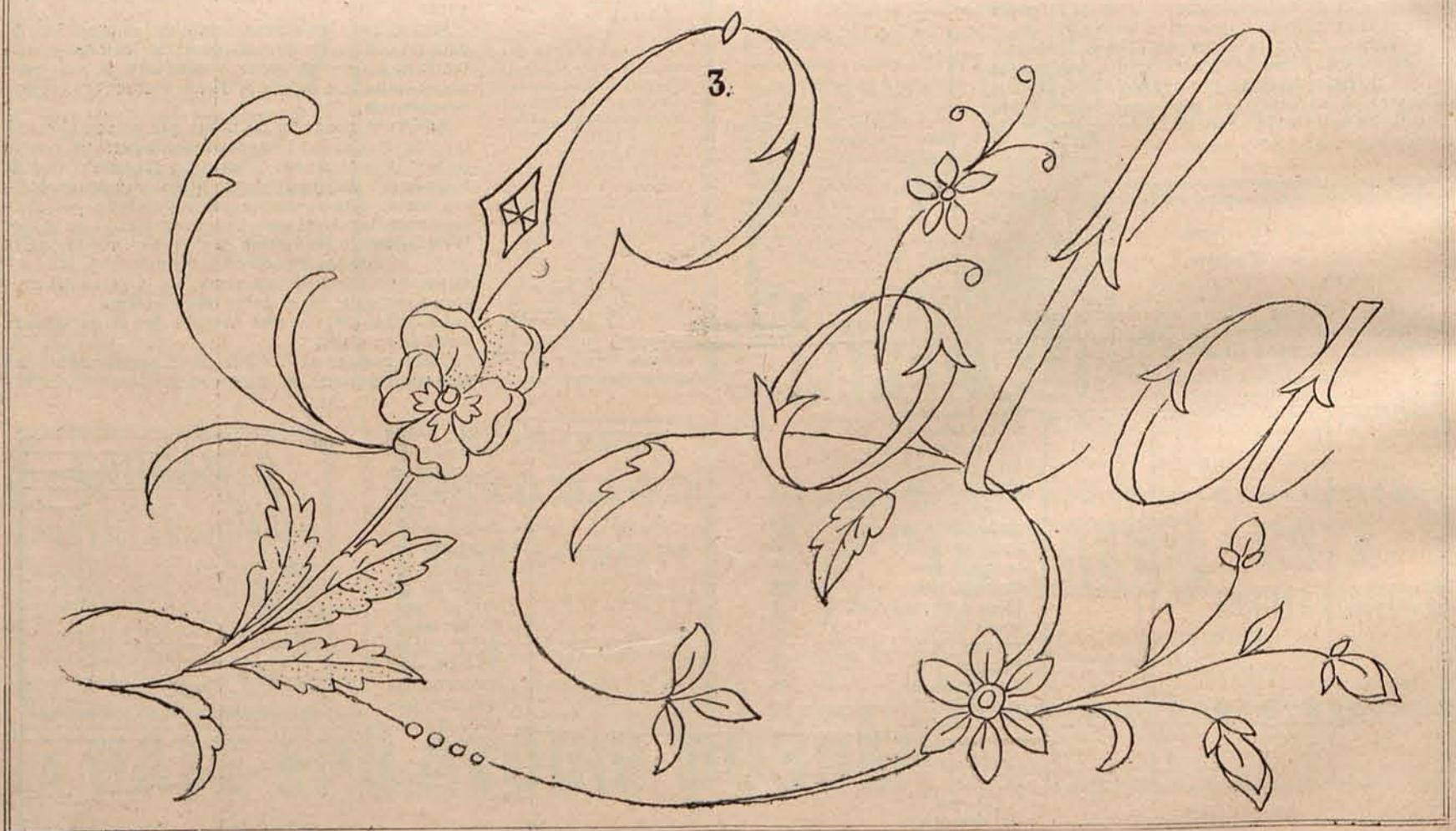
Fig 43.

FIGURA 43.<sup>a</sup>

(Continuará.)



Algodones de 1ª Clase, Sedas, Torzales, Lanas, Felpillas, Dibujos, Labores, Armaduras, CASA-SALVI, 7. Clavel 1 MADRID



Núm. 1 Cifras para pañuelos bordados con hilo japonés.—2 y 3. Nombres para bordar almohadas con hilo de plata y japonés blanco.